



fundación  
Ramón y Katia Acín

## Ramón Acín toma la palabra 25 - Horas de paz



El entusiasmo canalista recorre toda la provincia de Huesca y a todos los sectores sociales por la aprobación en el Senado del proyecto de Riegos del Alto Aragón. “Horas de paz” se suma a esta alegría pero no olvida el sufrimiento de Europa entera.

## Horas de paz

21 de diciembre de 1914. *El Diario de Huesca*. (Id. web: ap022).

El entusiasmo canalista recorre toda la provincia de Huesca y a todos los sectores sociales por la aprobación en el Senado del proyecto de Riegos del Alto Aragón. “Horas de paz” se suma a esta alegría pero no olvida el sufrimiento de Europa entera.



Dos monjas de pie, una de ellas con un maletín médico, ante tres soldados muertos.  
De la serie *Guerra a la guerra*. Ramón Acín 1919-1921

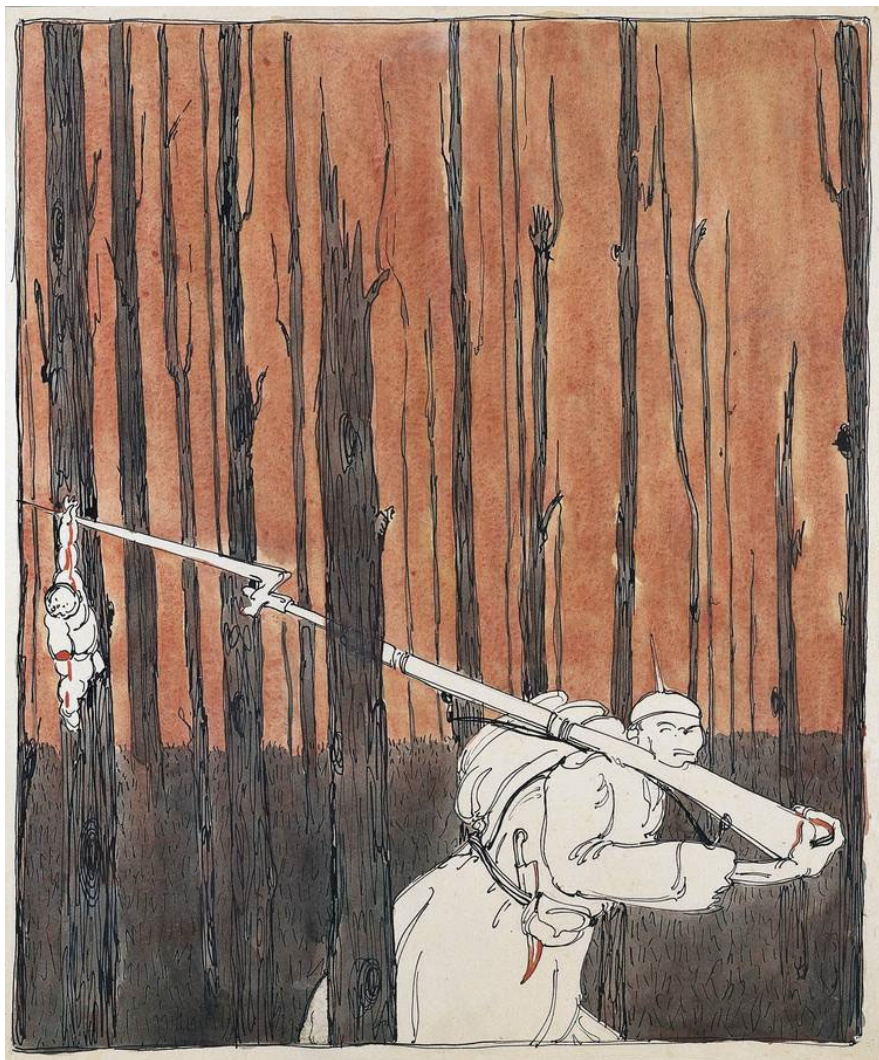
¡Benditas sean nuestras horas de paz!

En tanto allá, por la vieja Flandes, miles y miles de hombres destruyen sus canales con el rodar de los pesados carrmatos blindados y los disparos de sus cañones gigantes, aquí, por nuestra patria, en el Senado, unos pocos hombres de buena voluntad echaban los jalones de un nuevo canal para el Alto Aragón.

En tanto a los hogares de los pueblos en lucha llegarán noticias de muerte que harán surgir las canas a puñados en las cabelleras, y pondrán las caras rugosas como fruta vieja, y harán abrir los ojos espantados, como de mochuelo enlucernado, a los hogares de Aragón, mi tierra, llegarán noticias que refrescarán la cabeza y alegrarán los ojos, como lavatorio en mañanica de verbena.

En tanto en las casas de los pueblos en guerra en el fogón no hay fuego, y los pucheros todos están alineados y tristes en los aparadores, y las rejas de los arados se encuentran arrinconadas y oxidadas como espadones antiguos, y las corvas hoces cuelgan de adorno en la paredes, como las corvas gumías moras en las panoplias de los despachos ricos; en tanto que la miseria pone sus plantas descarnadas y sucias por Bélgica, la desdichada, en mi tierra campará la dicha, alegre y fecunda como una primavera y los pucheros, en derredor del fuego, runrunearán contentos como chiquillos jugando al corro, y las rejas de los arados arañarán la tierra con arañazos de titán, y al estío las hoces morderán afanosas por los trigales rubios como cabelleras de oro.





Soldado germano atravesando un bosque asolado, lleva un fusil sobre el hombro, de cuya bayoneta cuelga el cuerpo mutilado de un niño.  
De la serie *Guerra a la guerra*. Ramón Acín 1919-1921

Caminemos, caminemos hacia la vida por senderos de amor y de paz, y en tanto miles y miles de hombres emponzoñan con las piltrafas de sus cuerpos los canales de la vieja Flandes, encaucemos las aguas puras y claras de nuestros ríos para más purificarlas en el filtro sagrado de la tierra fecunda.

¡Benditas sean nuestras horas de paz!

Convirtamos en jardín nuestro erial, y en tanto las sombras del Greco y Ribera y Zurbarán, nuestros pintores del dolor, marchan hacia el Norte en busca de sus visiones de muerte, Rubens, el pintor de la salud, llegará a nosotros a solazarse con los rostros de contento y los pechos turgentes y las nalgas coloradotas y redondas, como enormes manzanas, de nuestras garridas lugareñas<sup>1</sup>.

Caminemos por senderos de amor y de paz y de trabajo, en tanto que las naciones en lucha, con sus aventuras y sueños de grandeza, por exceso de cariño a la vida - como decía un escritor de *Don Quijote*-, van caminando hacia la muerte.

---

<sup>1</sup> La tradicional diferenciación entre el barroco trentino de Ribera y Zurbarán y el alegre y vitalista de Rubens. □



